

ORACIÓN



Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración en medio del tiempo ordinario nos permite acudir a la cita que el Espíritu nos hace para mantenernos en continua reconciliación y mantener viva la esperanza.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

DOMINGO VI TIEMPO ORDINARIO Ciclo A

- ❑ **Canto meditativo:** “*Ven, Espíritu de Dios*”.
- ❑ **Salmo 118:** Ant. “*Dichosos los que caminan en la voluntad del Señor, aleluya*”.
- ❑ **1ª lectura:** Eclo 15,16-21.
- ❑ **Canto respuesta:** “*Oh, Cristo, Señor Jesús, Camino, Verdad y Vida*”.
- ❑ **Reflexión:**

La Campaña contra el Hambre, con el lema “Su mañana es hoy”, pretende conseguir reducir la mortalidad infantil. “En la medida en que consigamos reducir los niveles de pobreza, analfabetismo, enfermedad y desnutrición, estaremos sentando las bases para reducir muchas de las causas de la mortalidad infantil”.

Ante esta situación interpelante, tú, Señor, hoy vienes y nos dices: “Si tú quieres”. De ti depende, no vale echarle la culpa a Dios o a los demás. Ante la situación de pecado del mundo injusto no vale descargar la responsabilidad. “Dios no mandó pecar al hombre”. Tú, nos dices: “Ahí tienes la vida o la muerte”: un mundo en paz, armónico, lleno de belleza, un mundo reconciliado...; o un mundo lleno de indigentes, personas sin hogar, mujeres y niños huyendo, pobreza y hambre con sus mil caras. Ahí tienes, si tú quieres. Tú sigues fiándote de nosotros y quieres y deseas que seamos luz y sal, que engendremos un mundo de vida, no de muerte.

Situándonos ahí, tú no nos dejas en la intemperie. Tú no te impones. Nos dejas en libertad, pero tú mismo nos orientas, nos indicas el camino, nos enseñas a leer críticamente la realidad. Nos enseñas a vivir con una espiritualidad que nos permite iluminar la realidad. Verla como la ves tú. Para ello, en tu evangelio, nos sitúas en el nivel de hondura de la Ley, no en sus

preceptos concretos, sino en la orientación que busca construir, mejorar y humanizar la vida. El criterio que ilumina todo es ver lo que produce vida y humaniza la vida. Y no sólo nos indicas ese criterio, sino que nos pones ejemplos concretos para enseñarnos a leer. No se trata sólo de no matar, sino de generar la concordia, no dando pie a que nadie se sienta ofendido, y si lo está, generar la reconciliación. No sólo no cometer adulterio, sino erradicar la fuente del mismo y de todo tipo de actitudes que llevan a adulterar las relaciones y la gratuidad desde donde se ha de construir nuestro mundo. No sólo no repudiar a la mujer, sino nada de lo que implica indefensión, infravaloración o no reconocimiento de la mujer. No sólo cumplir lo jurado, sino ser personas de palabra, sin necesidad de juramento alguno.

Tus enseñanzas, Señor, nos damos cuenta que van más allá de la Ley; rompen los límites de la Ley para proyectarnos hacia una nueva forma de entender y de vivir la vida. Leer a sí la realidad exige fuertes discernimientos en los deseos (el ojo), en las actitudes y actividades (la mano) y en las conductas (el pie). Ello nos llevará a ir vertiendo un poco de humanidad sobre las situaciones de vida más dolorosas, tanto desde el lado afecto como social. Esa forma de ver nos llevará a comprender que la economía ha de estar al servicio del hombre.

¿Es así como leemos la realidad que viven tantos hombres situados en los límites de la pobreza? ¿Qué deseos, acciones y conductas contribuyen a generar un mundo reconciliado, no adulterado? ¿Qué respuestas podemos ir dando ante el hambre y la pobreza?

- ❑ **Evangelio:** Mt 5, 17-37.
- ❑ **Canto respuesta:** “*La Luz de Luz eres tú*”.



{Mientras se canta este canto, un joven enciende una vela. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}

- ❑ **Silencio.**
- ❑ **Oración de súplica: Canto:** “*Te rogamos, óyenos*”.
- Por la Iglesia para que sepa reconciliar las situaciones de pobreza y se convierta en fuente de esperanza para los pobres.
- Por los que pueblos y naciones de la tierra para que se eliminen las causas de la mortalidad infantil.
- Por los que sufren, por todos los pobres, para que se vean aliviados y sientan la mano de Dios en ello.
- Por todos los cristianos para que sepamos leer la realidad con los ojos de la fe.

- Por todos nosotros, para que, aprendiendo a compartir nuestros bienes, contribuyamos al verdadero desarrollo de nuestros hermanos más pobres.

- ❑ **Padre nuestro.**
- ❑ **Oración conclusiva:**

**Señor Jesús,
por tu evangelio
iluminas la realidad de la vida
para que sepamos colocarnos
en el punto de mira del Padre.
Ello es una fuente de sabiduría,
y de lucidez.
Tú mantienes esa visión en nosotros
por la presencia continua de tu Espíritu Santo.**

- ❑ **Cantos para ir acabando la oración:**

- *“Dichosos los pobres”.*
- *“La paz del corazón”.*
- *“La caridad de Cristo”.*

